



Núm.: 4

10/2018

TMG magazine



Entrevista a Guillermo Solís, creador de campeones

Campamento de pretemporada en Gorliz

El pasado fin de semana, los días del 7 al 9 de septiembre, se realizó un campamento de pretemporada entre algunos clubes de Euskadi: Ratxei, Baza Sport y The Masters. Nos hubiese gustado que más gente se hubiese podido añadir a esta lista pero el aforo se quedó pequeño en cuanto se propuso la idea y ya no hubo opciones de seguir ampliando la lista de asistentes ni de buscar otro alojamiento que reuniese las condiciones necesarias. Por ello, pedidos disculpas a los que esta vez no han podido unirse a esta magnífica experiencia y les emplazamos para los siguientes eventos de este tipo que se organicen.

El viernes llegaron todos los participantes con las mochilas llenas de ropa, ilusión y ganas de pasar un fin de semana agradable, en buena compañía y disfrutando de las diferentes actividades. Ese mismo día tuvimos el primer entrenamiento. En un ambiente amistoso y familiar el más de medio centenar de chavales que acudió al campamento realizó diferentes tipos de entrenamiento, precedidos por algún juego hecho durante el calentamiento.

Para acabar el viernes, nada mejor que uno juegos todos juntos donde intercambiar anécdotas, historias, hacer nuevas amistades y compartir muchas risas.

La jornada del sábado se presentó genial, con un tiempo que acompañaba y que comenzó con otro entrenamiento. Durante la mañana tuvimos la suerte de contar con la visita del Presidente de la Federación de Bizkaia y del Director de Alta Competición de la Federación de Euskadi, Guillermo Solís y Juan Solís, respectivamente. Ambos dirigieron unas palabras a todos los participantes, les felicitaron por cómo estaban desarrollando el entrenamiento y resaltaron el buen ambiente que se respiraba entre todos los participantes. Después nos acompañaron hasta el alojamiento, donde bajaron al comedor con los chavales y se maravillaron por las instalaciones que teníamos a nuestra disposición.

El sábado a la tarde vino con alegría para los más pequeños y no tan pequeños del campamento puesto que llegó la hora de disfrutar de la playa. Agua, olas, palas, balones et cetera ayudaron a que la tarde del sábado fuese un cúmulo de distracción, buen ambiente, realizar ejercicio mientras se divertían y aprovechar el buen tiempo que nos acompañó en todo momento.



Y para acabar un sábado tan bueno nada como otra sesión de juegos en grupo y unas pizzas para darle una alegría al cuerpo. Los juegos duraron hasta altas horas donde las risas, las bromas, los trucos de magia y el compañerismo fueron la tónica general.

El domingo se presentaba más tranquilo en cuanto a entrenamientos pero no en cuanto a actividades. Los organizadores se llevaron a los chavales hasta el faro de Górliz y aprovecharon también para introducirse en los búnker que jalonan esa parte de la costa. Todos disfrutaron bajando por el estrecho sendero y entrando en los diferentes túneles con la incertidumbre de saber dónde saldrían y lo que se encontrarían. Disfrutar de las vistas es algo que todo el mundo hizo, aparte de las correspondientes fotografías que todos querían para inmortalizar esos momentos.

En esta excursión contamos con la compañía de Rosario Solís, Campeona de la Copa del Mundo (1ª fémina en conseguirlo), Campeona de Europa, Bronce en los GoodWill Games... Ella también disfrutó con los chavales durante la excursión hasta el faro y habló con bastantes de ellos, preguntándoles y animándoles de cara a la nueva temporada.

Al volver a la instalaciones nos esperaba una sorpresa más: la visita del Vicepresidente de la Federación de Bizkaia y técnico de la Federación de Euskadi, Ramón Holgado. Él también habló con diferentes participantes del campamento y recibió buenas

palabras por parte de los organizadores, los cuáles estaban más que encantados con las visitas recibidas durante esos días.

Todo el mundo se lo estaba pasando tan bien que el momento de irse cada uno a su casa se vio retrasado por estar jugando, de nuevo, todos juntos en el jardín de las instalaciones. El balón no paraba de correr mientras los padres y madres iban apareciendo a recoger a sus respectivos hijos e hijas.

Desde aquí queremos agradecer a todos los padres por haber depositado sus confianza en los organizadores de este campamento. También queremos agradecer a los clubes asistentes su participación y su buen hacer durante todo el tiempo que duró el campamento.

A continuación unas palabras de Unai Arroita, organizador de este campamento: "Me gustaría dar las gracias a Juan, Guillermo y Rosario Solís por darme la oportunidad de organizar por primera vez un evento como este y, además, asistir a los entrenamientos (dejando su vida personal a un lado para acercarse a visitar a todos los asistentes). Como no, dar las gracias a Ramón Holgado e Iván Baza por aportar parte de sus competidores y mostrar un gran interés desde el momento en el que se les invitó. También a las personas que estuvieron echando una mano en todo momento durante la concentración, especialmente a Galder Izarzugaza, que sin su ayuda en las últimas semanas, esta concentración hubiera sido imposible. Y sobre todo, a todos los participantes, que demostraron un comportamiento excepcional tanto en los entrenamientos como en su tiempo libre, haciendo así posible que el ambiente fuera inmejorable."



IV Open Internacional de la Vendimia de Taekwondo

El pasado sábado 29 de septiembre, se disputó en Logroño la IV edición del Open Internacional de la Vendimia de taekwondo con la participación de numerosos clubs de España y Francia. El club The Masters de Basauri acudió a este Open, después de las vacaciones y primer campeonato de la temporada, con una equipo formado por 22 competidores, encuadrados en las categorías cadete, junior y senior. Tras realizar numerosos y buenos combates, el resultado final para el equipo fueron ocho medallas: 1 oro, 1 plata y 6 bronce.

La medalla de oro se la llevó Unai Arroita en categoría senior después de realizar tres combates ganando con gran superioridad. La plata fue para Erika Martínez (cadete) que ganó tres combates y perdió la final en el punto de oro tras haber realizado unos buenos combates en las rondas previas. Los bronce fueron para Romaissa Sadok y Julen Fernandez en categoría cadete, Hugo Villalobos y Javier Requejo en junior e Ilargi García y Zuriñe Padilla en senior. Otros integrantes del equipo ganaron un combate y se quedaron a las puertas de conseguir medalla al caer en sus enfrentamientos de cuartos de final. Desde aquí felicitar a todos por el buen trabajo realizado, a nuestros árbitros Eugenio Castro 'Tarko', Goizane Carbó y Beatriz Expósito, que realizaron un gran arbitraje aplicando correctamente el nuevo reglamento. También felicitar a los entrenadores Unai Arroita, Rakel Gutiérrez, Idoia Villamor y Galder Izarzugaza por su excelente labor ayudando en todo lo posible a nuestro equipo.



Rosario Solís pionera en el deporte femenino de Basauri

El pasado viernes, día 12 de octubre, Rosario Solís fue galardonada por ser una pionera del deporte femenino en Basauri. El acto tuvo lugar en el campo de fútbol de Soloarte tras la finalización de los partidos organizados por los veteranos del Baskonia, que fueron quienes galardonaron a nuestra mejor competidora. Al evento acudió el propio alcalde de Basauri, Andoni Busquet, y la pequeña de los hermanos Solís estuvo arropada por sus dos hermanos, Guillermo y Juan, y algunos alumnos y competidores del club.

Recordar que Rosario Solís tiene un palmarés más que considerable, envidiado por muchos y alcanzable por muy pocos. Cuando era aún casi ciencia ficción, Rosario ya entrenaba con los chicos en la clase de las 21:15 y sin llegar a los 20 años ya era campeona de España senior. Después vinieron otros muchos éxitos: Campeona de la Copa del Mundo, medalla de bronce en los GoodWill Games (Juegos de la Buena Voluntad), Campeona de Europa... Un referente para el deporte y no únicamente para el femenino.



Entrevista realizada a Guillermo Solís

¿Cómo empezaste a practicar este deporte y por qué decidiste encaminar tu negocio hacia el taekwondo?

Voy a contestar a lo segundo. Desde que empecé a practicar taekwondo siempre tuve la ilusión de dar clases algún día y una vez que terminara el servicio militar, soñaba con tener un gimnasio. Voy a contar mi vida laboral en mis inicios para ver cómo terminé encaminando mi negocio hacia el taekwondo. A los 8 años empecé a trabajar para un señor enfermo visitándole todos los días a la salida del colegio para hacerle los recados, ya que por su enfermedad no podía salir de casa. Cuando falleció este señor tenía 12 años. Entonces empecé a trabajar en una pastelería repartiendo pasteles a domicilio. A los 15 me contrataron en El Corte Inglés. Durante la mili sólo tenía una obsesión, que era montar un gimnasio cuando me licenciara, pero tenía un problema y aunque llevaba trabajando desde los ocho años, no disponía de dinero, porque todo lo entregué en casa, ya que mis padres lo necesitaban. Pero cuando me licencié con 22 años, pude realizar mi sueño. La hermana del señor enfermo, en agradecimiento por cómo cuidé a su hermano, me financió la obra de mi primer gimnasio, el Kumgang-San, junto con un socio y después de cuatro años decidí dejar todos mis trabajos, El Corte Inglés, el Kumgang-San y la discoteca Peoples para centrarme única y exclusivamente en el gimnasio The Masters con 26 años. Y así fue como hice del taekwondo mi modo de vida. En una respuesta posterior respondo a la primera cuestión.

¿Cómo fueron tus inicios en el taekwondo?

La verdad es que fueron muy duros. Cuando empecé a practicar taekwondo con 16 años mi horario diario era el siguiente: a las 8 entraba a trabajar en los almacenes de El Corte Inglés repartiendo pedidos con los camiones hasta las 5 de la tarde; a las 6 iba al instituto a estudiar el bachiller superior y COU nocturno hasta las 10 de la noche. Para poder practicar taekwondo faltaba a la última clase del instituto los lunes, miércoles y viernes, para hacer la clase de las 21:15. Como nos encantaba hacer sesiones de saco al finalizar la clase, casi nunca cogíamos el último autobús que salía de Bailén a las 11 de la noche, por lo que nos tocaba ir andando desde el campo de San Mamés hasta Basauri. Llegábamos a las dos de la madrugada y al día siguiente a las 7 arriba y vuelta a empezar. Así hasta que me fui a la mili. Bueno, a los 18 años me compré un Mini y me ahorraré las caminatas nocturnas después de los entrenos.

¿Cómo fueron los inicios del club?

Los inicios del gimnasio The Masters fueron todo lo

contrario a mis inicios como alumno. Fue mucho más llevadero, había dejado mis trabajos y podía tener dedicación exclusiva al club, se contaba con una base de deportistas que venían de mi anterior gimnasio, el Kumgang-San. La apertura del club tuvo una gran acogida, no existían los problemas económicos de antaño, conté con muchas ayudas a nivel personal. Se podría decir sin lugar a equivocarme que el gimnasio The Masters nació con buena estrella.

¿Qué supuso para ti dejar de competir y dedicarte a entrenar a tus hermanos y a otras personas?

Supuso un cambio radical, pasé de preocuparme por mí a dedicarme a los alumnos. Hubo años que compaginé las dos cosas pero era muy complicado y al final opté por lo segundo y creo que fue la decisión correcta a la vista de los resultados. Dejar la competición fue algo muy meditado y en el momento correcto.

¿Qué suponen para ti todas las distinciones y todos los premios que ha recibido el club como colectivo?

Todos los premios vienen como consecuencia de un trabajo bien hecho y además reconocido, así que cuando esos premios y distinciones son numerosos, no queda otra que sentirse orgulloso y agradecer a todos los alumnos y alumnas, aitas y amas, colaboradores, amigos, etc, que han contribuido a que esos premios y distinciones sean patrimonio del club como colectivo, como muy bien los expresas en la pregunta.

¿Qué sientes cuando tus competidores acuden a los campeonatos y la gente habla de ellos con admiración y respeto?

La misma satisfacción que un padre o una madre siente por sus hijos cuando, gracias a su dedicación y esfuerzo, son respetados y admirados. Me siento muy orgulloso de ellos puesto que esas alabanzas son producto de su buen hacer.

¿Para cuando la calle en Basauri?

En este tema hablamos de cosas que yo no controlo. Me imagino que eso será cosa de los políticos y, como la política es un campo que no domino, lo veo muy difícil. De todas formas nosotros estamos muy satisfechos tanto con el ayuntamiento de Basauri como con otras entidades deportivas del pueblo que nos han homenajeado y nos han premiado por nuestros logros, cosa que en otros municipios no ha ocurrido con nuestro deporte. Nosotros sí que nos podemos considerar profetas en nuestra tierra y por lo que me cuentan por ahí, no cambio Basauri por ningún otro pueblo de Bizkaia.

¿Hay algún secreto para mantener un nivel deportivo tan alto durante tantos años?

Contar con buenos profesionales de la docencia, empezando por mi hermano y continuando con las siguientes generaciones de maestros surgidos del club y que están o han estado dando clases, como mi hermana Rosario, Yvonne, Joana, Josué, Rakhel, Cristina, Tarko, Arroita, Galder, Ainara, Arévalo, Iker, Artista, Garnika, etc. Que han aprendido que las cosas se consiguen con mucho esfuerzo, sacrificio, dedicación, constancia, compañerismo, mucha motivación y, sobre todo, crear un buen engranaje entre la categoría infantil y la absoluta, que no haya ningún eslabón perdido para que la rueda pueda girar en el tiempo.



¿Cómo se compagina ser una familia de deportistas de élite con la vida personal?

En el deporte de élite existen muchas tensiones por los objetivos marcados, el sacrificio para llegar al éxito. Y eso, a veces, algunas personas lo llevan al ámbito personal y les puede ocasionar fricciones en su vida privada. En mi caso ha sido lo contrario: hemos sabido fusionar el deporte con nuestra vida privada y eso nos ha enriquecido más y nos ha hecho estar más unidos. Hemos aprendido del éxito pero también del fracaso y eso lo hemos trasladado a otras facetas de nuestra vida privada. Entendiendo como ocurre en el deporte que siempre es mejor contar con apoyos que estar solo. La clave es la unidad tanto familiar como deportiva.

¿Has viajado mucho gracias al taekwondo? ¿Cuál es el sitio que más te ha gustado?

A diferencia de mis hermanos, que se han recorrido el mundo entero, yo no puedo decir lo mismo. Como seleccionador de Euskadi únicamente me he movido por la península y a lo más lejos que he llegado a sido a Las Palmas de Gran Canaria. Y que tenga relación con el taekwondo, el lugar que más me gustó, fue Palma de Mallorca.

¿Con quién empezaste tu laboriosa y excelente trayectoria?

Mi maestro fue Ryu Il Hon "Iru", que fue campeón de Korea, en el gimnasio Yus Kiung Puk de Bilbao. Él fue quien introdujo el taekwondo en Bizkaia. Empecé con él a los 16 años y a los 18 años me dejó encargado de la clase de las 21:15. Ya a esa edad compaginaba la docencia con mi entrenamiento. Estuve con él hasta mi regreso de la mili, ya que por esas fechas y después de unos problemas familiares dejó el gimnasio y regresó a Korea.

¿Qué opinión tienes del anterior sistema de entrenamientos y el actual?

Para comparar los sistemas de entrenamiento debemos dife-

renciar taekwondo arte marcial y taekwondo competición. En aquella época, años 70, practicábamos el arte marcial, que no hay diferencia en la actualidad, incluso diría que hemos perdido parte de la esencia de antaño. Pero si vamos al taekwondo competición o alta competición, no hay comparación posible porque en mis inicios no existían entrenamientos específicos para competición. Cuando íbamos a un campeonato lo que veíamos allí tratábamos de imitarlo en el siguiente campeonato, pero sin practicarlo en las clases. Valga como ejemplo cuando empecé con 18 años a dar la clase de las 21:15, cuando no me veía mi maestro cambiaba la clase para practicar las técnicas que había visto en el campeonato de España, pero con una orden clara a mis alumnos de que cuando viniera el maestro, automáticamente, volvíamos al entreno tradicional, es decir, teníamos que practicar a escondidas las técnicas de combate. Para que entendáis la mentalidad de mi maestro, si sabía dos cosas te enseñaba una y así nunca podías igualarle. El problema es que se quedaba con dos cosas siempre. Yo cambié eso. Si sabía dos cosas, enseñaba las dos. Eso me obligaba a buscar tercera, enseñarla y buscar una cuarta y así sucesivamente. Eso me hacía estar en constante búsqueda de la perfección.

¿Alguna vez pensaste en tantos logros conseguís por la familia Solís?

En mis inicios no lo pensaba ni en sueños. Por aquellos tiempos y con los conocimientos que teníamos de competición, nuestro objetivo y a la vez nuestro sueño era conseguir una medalla de bronce nacional. Y ya como entrenador, conseguir que algún alumno fuera campeón de España. Esto sería parecido a un competidor africano que participó en unas olimpiadas de natación y que su mayor éxito fue no ahogarse en la piscina. Pues imagínate que le pones una bola de cristal y le dices que en su familia y en su lugar de entrenamiento van a salir, en un futuro, medallistas olímpicos, campeones del mundo, y que haría historia en natación. Pues simplemente sería impensable.

¿Has pensado alguna vez en retirarte tras tanta proeza conseguida a los largo de la historia del club?

No lo he pensado porque estoy ligado a este deporte de por vida. Primero como practicante, después como competidor, luego como maestro y en la actualidad como presidente de la Federación Bizkaína de taekwondo. Siempre habrá alguna labor que desarrollar en el futuro.

Todos sabemos quiénes son la familia Solís y sus logros. ¿Quién es el mejor de los hermanos para ti?

La respuesta sencilla sería quién es el peor de los tres, que, por supuesto, sería yo y a las pruebas me remito. No hay más que ver el palmarés de Juan y de Rosario para que la pregunta quede contestada. El mejor de los dos ya es para gustos, pero ambos demostraron que con estilos diferentes llegaron al mismo sitio. Y si vamos al mejor entrenador, un prestigioso portal alemán situó a mi hermano como el segundo mejor entrenador mundial de toda la historia.

¿Volverás algún día al tatami, puesto que es una parte de tu vida?

Me gustaría para mantenerme en forma, pero el desgaste de rodillas y las molestias en la cadera, porque ya tengo unos años, me hacen ir con precaución, por lo que mi vuelta será paulatina. Aunque reconozco que lo que más me anima es cuando veo a los alumnos de las 20:15 y me digo a mí mismo: este es mi sitio.

Cuando se gana alguna medalla, ¿qué sientes dentro de ti?

Es como ir colocando estrellas en mi firmamento particular y luego pasar las horas observándolas con placer, sabiendo que son consecuencia de unos valores que sólo unos pocos pueden conseguir.

¿Qué opinas de la clase de las 20:15?

Poco se puede añadir al fabuloso artículo en el número 3 de nuestra revista a cargo de Galder Izarzugaza, donde hace una descripción perfecta de esta clase. Siempre se habla de la competición y muy poco del arte marcial, pues esta clase siempre ha sido el exponente claro de lo que es un arte marcial, siempre alejada del foco mediático de las medallas. Es el alma del gimnasio y es donde me veo ubicado en estos momentos; en esta clase ni la edad, ni el trabajo, ni los achaques son disculpa para no entrenar y es la clase que me motiva para volver a pisar el tatami. Recomendando la lectura del artículo de Galder sobre las 20:15.

¿Algún día lo dejarás definitivamente?

A día de hoy no entra en mis planes porque pienso que en ningún otro sitio estaría más cómodo y además puedo seguir aportando ideas. Llevo casi toda la vida unido a este deporte que una separación a corto plazo sería impensable. Me imagino que en un futuro muy lejano la sabia naturaleza me apartará definitivamente.

¿Qué opinan tus hijas de ti (deportivamente)?

Deportivamente lo desconozco, porque sus referentes son sus tíos Rosario y Juan. Siempre dicen que quieren parecerse a su tía Rosario pero claro, con la mitad de esfuerzo, y así es muy difícil. A mi me tienen en un pedestal en otros apartados y me consta porque así me lo hacen saber en el colegio y por sus amigas.

¿Cuándo y por qué empezaste a practicar taekwondo?

Para responder a esta pregunta vamos a situarnos en el tiempo: finales de los 60 y principios de los 70, régimen político muy duro, nos daban palos en el colegio, en casa, en las romerías de los pueblos no había fin de semana que en el baile de la plaza no hubiera palos y, por si fuera poco, entre semana las cuadrillas nos citábamos para medirnos en auténticas batallas campales. En este ambiente y como no podía ser de otra manera, proliferaban las películas de artes marciales con Bruce Lee como máximo exponente. A mi con 10 años me llamaban la atención las peleas de la plaza del baile, pero fue con 12 años y tras la emisión de la serie de televisión Kung-Fu cuando se despertó en mí una pasión que dura hasta el día de hoy. Era lo que necesitaba para poder defenderme en la calle. Intenté inscribirme con

el que fue mi maestro en Bilbao pero no admitían a menores de 16 años, así que estuve cuatro años practicando en la calle, solo, imitando técnicas que veía en las películas y en un gimnasio de karate que había en Basauri, donde les veía entrenar y luego repetía las técnicas en casa. Y así hasta que cumplí los 16 años y por fin pude apuntarme al gimnasio. El primer día de entrenamiento cuando me vio mi maestro entrenar me dijo que nunca había visto en su primer día un alumno con tanta técnica como yo, que si había practicado antes en otro gimnasio y se quedó impresionado cuando le dije que lo que sabía lo había aprendido solo, imitando lo que veía.

¿Qué te motivó e impulsó a fundar un club propio?

Ampliando la respuesta de una pregunta anterior, lo que principalmente me motivó a fundar un club era para poder desarrollar todo mi potencial y los conocimientos adquiridos sin ataduras y con plena libertad. Ya no me tendría que esconder para dedicarme a la alta competición, por fin tendría la oportunidad de intentar cumplir mis sueños deportivos.

¿Cuál crees que es la clave de que después de más de 30 años el club siga sumando éxitos?

Aparte de lo expuesto en una respuesta anterior, estar constantemente al día de la evolución de tu deporte con los cambios constantes en los sistemas de entrenamiento, ya que cada año varía el reglamento arbitral, con cambios en las puntuaciones. También ayudó mucho los 11 años que mi hermano estuvo a cargo de la selección española de taekwondo y que le hacía estar a la última de lo que se cocía en Korea, que es donde está la sede de la federación mundial de taekwondo y donde se deciden los cambios a llevar a cabo en nuestro deporte. Importantísima también es la labor con la canteira, donde se debe de inculcar los valores disciplinarios en el trabajo. Debemos de sacar de cada alumno lo mejor de sí, hemos conseguido medallistas nacionales con alumnos con cualidades muy limitadas. Decía Winston Churchill que el éxito es la capacidad de ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo; nosotros podríamos aplicarlo de otra manera como colectivo, el éxito sería la capacidad de ir de victoria en victoria sin perder la ilusión o la motivación.

¿Cuál crees que es el logro del club que más ilusión te hizo?

Cuando nos dieron el premio al mejor club de España en el año 1995 y repetimos en 1998. Porque eso significó que había unos resultados que nos avalaban, como las olimpiadas de Barcelona '92, las copas del mundo y los europeos. Fue la época de esplendor a nivel de alta competición.

A nivel personal, ¿qué consideras que te ha aportado el taekwondo?

La aportación del taekwondo en mi vida personal la podría dividir en tres partes. En primer lugar me dio seguridad en mí mismo y poder descargar toda mi energía juvenil en el gimnasio y no en las calles. Volvamos a otro ejemplo de la época, año: 1976; lugar: discoteca Atheneo de Arrigorriaga; situación: dos compañeros del gimnasio y yo en la pista de baile rodeados de diez o quince macarrillas de la época buscando bronca. Las posibilidades de salir ilesos en una



pelea eran nulas. Salida de la crisis: me dirigí al cabecilla del grupo y le dije que mi amigo quería hablar con él y accedió. Mi amigo sacó el carnet de la federación y le comentó que éramos expertos en artes marciales y que teníamos prohibido luchar en la calle. Por aquel entonces las artes marciales estaban muy mitificadas y la gente lo respetaba mucho. El cabecilla no supo cómo reaccionar y optó, ante la duda, solucionarlo incluyéndonos como nuevos miembros de la cuadrilla, a la cual pertenecemos hasta el cierre, años después de la discoteca. En segundo lugar me dio la oportunidad de relacionarme con diferentes tipos de personas a través de la docencia, cosa que a mi me colmaba todas mis expectativas. Y en esta última etapa de mi vida, a poner en práctica la parte filosófica de la serie de mi infancia Kung-Fu, esa sabiduría de los maestros chinos de la serie que entendían perfectamente el camino de la vida y la felicidad. **Para los padres que tenemos a un hijo compitiendo en un deporte que le apasiona, pero no obtiene los resultados que el desea. Y a veces desespera. Que posición hemos de tomar los padres, cual es tu consejo?** Este es un problema generalizado en todos los deportes. En el fútbol de miles de practicantes ¿cuántos llegan al Athletic? En taekwondo, en cada campeonato, sólo hay un ganador, en una maratón participan miles y sólo gana uno. Hoy en día, los padres nos implicamos mucho con los hijos, nos apasionamos con ellos, disfrutamos de sus éxitos y sufrimos cuando se desesperan porque no ven reflejado su esfuerzo con los resultados esperados. Mi hija pequeña, cuando pierde un campeonato, me dice:

‘Aita, con todo lo que he entrenado y lo que me ha costado dar el peso y he perdido el primer combate. Todo ese esfuerzo no ha valido para nada’. Ahí los padres debemos hacerles ver que el solo hecho de esforzarse para conseguir una meta es un éxito en sí mismo. Si lo das todo en la competición, el resultado, tarde o temprano, llegará. Tenemos que tener en cuenta que nuestros rivales también se sacrifican y entrenan e incluso con mejores cualidades para el deporte que nuestros hijos e hijas. Por lo tanto, la posición de los padres que no son entrenadores y no conocen los sistemas de entrenamiento, no pueden hacer otra cosa que estar a su lado cuando las cosas no van bien, animarles y motivarles para que sigan entrenando. La presión excesiva puede ser mala y explicarles que el simple hecho de poner ilusión en todo lo que hagan ya es un triunfo y con esa actitud, los resultados llegarán, tarde o temprano, en el deporte o en la vida. Me remito a la frase de Winston Churchill mencionada anteriormente. **La pregunta del millón. Todo el mundo del taekwondo y del deporte en general sabe la cantidad de récords, hitos, títulos y demás reconocimientos que posee el gimnasio The Masters pero, la pregunta mas realizada a tus hermanos y en general a tod@s es: ¿dónde está la fórmula del éxito de tu gimnasio, en un pueblo de 40000 habitantes, y que fuiste pionero a nivel nacional y mundial? (Tus hermanos fueron los 1º en todo el mundo en ser Campeones de la Copa del Mundo). Un sistema que se ha intentado imitar y copiar por infinidad de clubs, sin demasiado éxito la verdad, y que incluso la gente viene a tu gimnasio mirando y buscando en las instalaciones esa respuesta. Voy a intentar ampliar un poco las respuestas a un par de**

preguntas anteriores, que guardan relación con esta. Como muy bien dices, técnicos de otros clubes y entrenadores se han interesado por nuestros sistemas de entrenamiento y, en algunos casos, con relativo éxito, pero les ha faltado constancia y continuidad en el tiempo. De nada vale que en un momento determinado hayas dado con la tecla si luego no sigues evolucionando con los cambios de sistema. Al final es mucho trabajo estar siempre al día y muchos técnicos no están por la labor, pueban, lo intentan y, al final, prefieren centrarse en dar simplemente las clases y no complicarse con la competición, que te da muchas alegrías pero también decepciones. Luego están esos otros técnicos que dicen que todo es cuestión de suerte. Con esta afirmación te puedes imaginar sus limitaciones. Para estos últimos me remito a una frase de un deportista de élite que lo resume con muy poco. Decía: 'Es curioso, cuanto más entreno más suerte tengo'. Con esto queda todo dicho.

¿Alguna vez se te paso por la cabeza que, con tus ideas sobre la competición y más cuando en aquellos años carecáis de la más mínima información sobre este apartado, nada que ver con ahora, que en dos años de que fundaras el club tendrías una campeona de España, a los 4 años un campeón del mundo, a los 5 otra campeona del mundo y a los 6 una medalla Olímpica (única medalla en toda la historia del pueblo de Basauri donde se ubica el gimnasio The Masters)? Una autentica explosión de resultados en un tiempo mínimo.

Ampliando otra respuesta, solamente en sueños podría imaginarme algo así. Cuando empecé a dedicarme a la docencia sólo tenía una meta y era conseguir que algún alumno fuera lo que yo no fui: campeón de España, que era algo difícil de conseguir. Pero eso llegó con mi hermana Rosario, por eso, y siguiendo respondiendo a otra pregunta, todo mi esfuerzo y sacrificio no fue suficiente para quedar campeón de España. En cambio, la vida me dio la oportunidad de resarcirme con creces como entrenador. Efectivamente fue una explosión de resultados, que mucha gente me decía que si hubiera sido en fútbol, sería millonario. Pero a lo mejor no hubiera conseguido la estabilidad emocional, familiar y laboral que tengo en estos momentos y que no lo cambiaría por todo el oro del mundo.

Tú que posees tantas distinciones personales como de tu gimnasio ¿hay alguna que te sea más especial haberla recibido?

Fue en 1998, cuando me dieron el premio al mejor entrenador y director deportivo de España. Lo que no pude conseguir como competidor me lo reconocieron como entrenador. Por eso cuando hablamos de éxito, puede llegar en cualquier momento.

Tú tienes dos hijas que practican también taekwondo (son campeones de Euskadi y ya han participado en campeonatos de España), ¿qué consejos les darías o les has dado? Después de ser tú el padre y tener a sus tíos con esos éxitos, algunos pensarán que tienen que ser campeones del universo.

Con mis hijas no me reconozco, con lo exigente que he

sido con mis hermanos para conseguir los resultados que yo no tuve. Una vez que hemos llegado a la cima, con mis hijas trato de quitarles presión, que disfruten con lo que hacen. Sólo las machaco con los idiomas. En mi vida sólo me quedaron dos asignaturas pendientes, una a nivel deportivo, ser campeón de España, y otra, no saber inglés y euskera. La primera la resolvieron mis hermanos y la segunda lo resolverán mis hijas. En taekwondo trato de que no les pese el apellido. Quieren parecerse a su tía y a su tío y se frustran si no sacan los resultados. Deben aprender que existen muchas formas de triunfar en el deporte.

¿Por qué crees tú que algunos padres les cuesta tanto asumir que sus hijos pierdan combates o campeonatos? Ahora se ha puesto de moda que todo el mundo sepa mas que los entrenadores (un mal como otros muchos que vienen del futbol).

Antiguamente nuestros padres nunca nos acompañaban a ningún entrenamiento o campeonato. Ahora los padres se preocupan más de compartir con sus hijos sus vivencias hasta el punto de ejercer de entrenadores específicos, deciden a qué campeonatos van, en qué peso deben competir. Entonces, cuando los resultados no acompañan, sienten que también ellos han fracasado y les cuesta asumirlo, así que tienden a culpar a cualquier factor que no tenga que ver con los entrenamientos. Los padres, para poder hacer un análisis más completo de lo que rodea a sus hijos e hijas, deben saber la capacidad de sufrimiento en los entrenamientos, los días que entrenan, si sus cualidades son las idóneas para ese deporte, el peso ideal, análisis de posibles rivales, seleccionar los campeonatos más adecuados, etc. Y entonces igual entenderían por qué los resultados no acompañan y no caerían en el error de pensar que sus hijos e hijas todo lo hacen bien y los culpables son los demás.

Cuéntanos los inicios de este deporte en Bizkaia (quién lo introdujo, dónde, qué clubs continúan todavía desde la introducción del Taekwondo en Bizkaia).

La persona que introdujo el taekwondo en Bizkaia fue mi maestro Ryu Il Hon (campeón de Korea en 1968). Fundó su club en Bilbao, cerca de San Mamés, allá por el año 1970. Recuerdo que en el letrero de la entrada decía karate koreano. Por aquel entonces sólo se conocía como artes marciales el judo y el karate, nadie había oído hablar del taekwondo. De hecho nos incluyeron en la federación de judo como disciplina asociada. De aquella generación de alumnos de los años 70 salió la ramificación de lo que es hoy el taekwondo y que merecen ser reconocidos cada uno por su aportación al taekwondo. Primero los que se fundaron entre 1978 y 1983 y continúan a día de hoy: gimnasio Makaser de Santurce, a cargo de Carlos Colmenero (primer cinturón negro de Bizkaia) y Sergio; gimnasio Doyan, fundado por el difunto Aristides; gimnasio Kongwe de Amorebieta, a cargo del maestro Joaquín; y, a continuación, en las mismas fechas pero que ya no están, gimnasio Urtzi, con Juan Legarreta, sigue en la actualidad pero hace muchos años que no



se da taekwondo; gimnasio Makaser de Bilbao, con Manolo Colmenero (creador de la Federación Vasca de Taekwondo), en la actualidad con otro dueño y otro nombre, se dan otras disciplinas; club Kumgang-San, fue el embrión del gimnasio The Masters; y club Yoshinkai, con Gerardo Zorraquino, este club ya no existe pero Gerardo sigue en activo dando clases, al igual que mi exsocio, Antonio González. **Todos saben que decir Taekwondo es decir The Masters, ¿cómo te sientes sabiendo que has sido un pionero en este deporte y en el deporte en general? Ser el 1º en hacer las cosas siempre tiene que ir acompañado de algún don o visión diferente a los demás.** No sé si será un don, pero sí una visión diferente. En el primer campeonato de España que participé, el objetivo era salir ileso. Allí triunfaba del equipo de Euskadi el que menos recibía. Para empezar, parecíamos el ejército de Pancho Villa, la uniformidad era uno descalzo, otro con zapatos, el que podía con zapatillas, el que trabajaba con la parte de arriba del chandal, algunos con el pantalón del dobok por debajo de las rodillas, el viaje se hacía eterno en los trenes de la época. En fin, que en la selva seríamos carnaza perfecta para los leones. El viaje de vuelta era un parte médico colectivo. Por aquel entonces soñaba con poder dar la vuelta a la tortilla o bien mi generación o si no la siguiente pasar de ser humillados en los campeonatos a ser temidos. En la actualidad me siento tremendamente orgulloso de haberlo conseguido.

La carrera de tu hermano Juan es también conocida por todos. Llegó incluso a ser el 2º mejor entrenador del Mundo de toda la Historia, siempre entrenado por ti claro. En la Gala él te dedicó unas palabras diciéndote que todo lo que había conseguido te lo debía a ti, ¿cómo te sentiste ante esa afirmación y reconocimiento delante de todo el público? Hizo público lo que yo sabía en privado. Conoce toda la historia desde el inicio y sabe lo que costó llegar y por eso lo comentó en la gala, aprovechando el lleno histórico del palacio. Quiso transmitir un mensaje de humildad para las nuevas generaciones, donde las personas no deben olvidar nunca sus inicios y ser agradecidos con sus maestros que en todo momento quieren lo mejor para sus alumnos. Unas veces acertando y otras no. Cuando un alumno cegado por el éxito cree que está por encima del bien y del mal y pierde esa humildad, el fracaso es de ambos, del maestro y del alumno. Cuando mi hermano me dedicó esas palabras sentí que su formación había sido la correcta y completa en todos los sentidos. **El gimnasio The Masters tiene hitos, récords, todo tipos de reconocimientos, etc. Después de 32 años, ¿ahora qué? ¿Qué os motiva ahora? ¿Qué nuevos objetivos os habéis marcado o no os habéis marcado nuevo?** Es verdad que después de 32 años y habiéndolo conseguido todo es difícil continuar con la motivación necesaria para seguir marcando nuevos objetivos, por eso hay que contar con las nuevas generaciones de técnicos con el ADN Mas-

ters, que hacen que no nos durmamos en los laureles y sigamos con ellos buscando nuevas metas. El ejemplo más claro lo tenemos con Unai Arroita de 22 años y poseedor ya de un récord. Es el técnico más joven de la historia de nuestro deporte que ha dirigido a la selección española de taekwondo en un mundial. También tenemos objetivos en el tema arbitral. Este año, Tarko, director técnico de las federaciones Bizkaia y Vasca de taekwondo, será el primer y único árbitro internacional en la historia del club.

¿Cómo ves la docencia en estos tiempos?

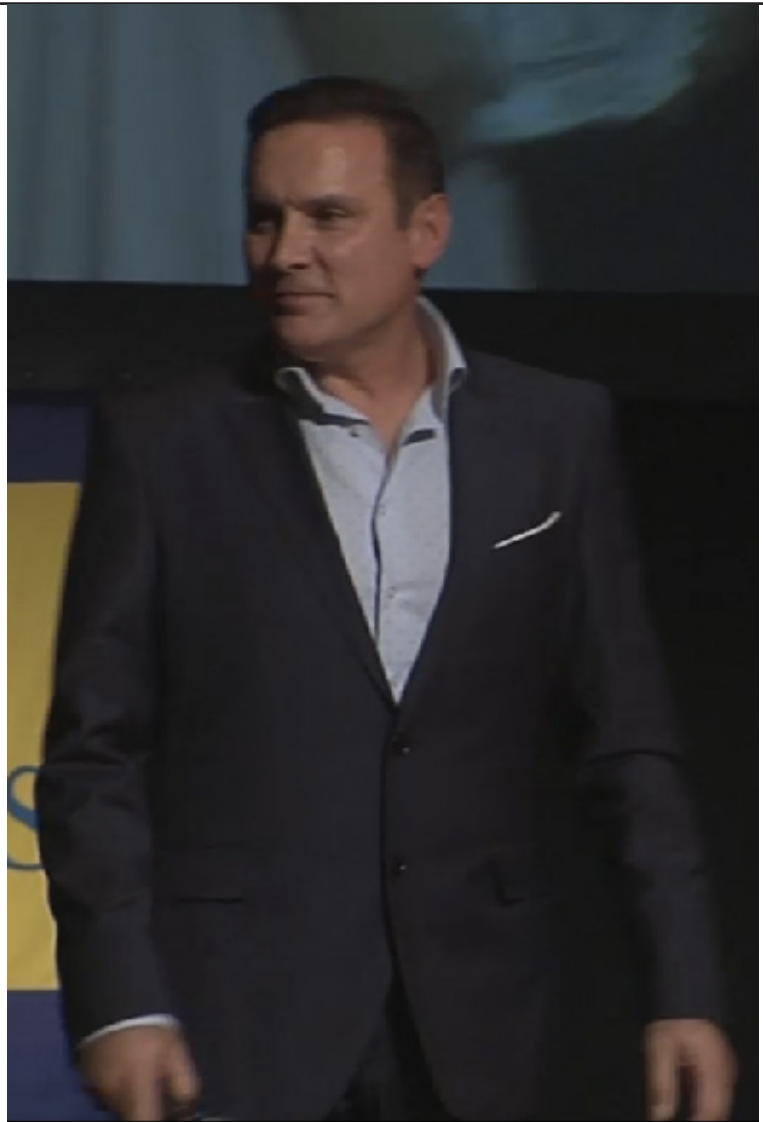
Yo, que en mis inicios recibí algún que otro castigo severo de mi maestro y que pertenezco a la generación donde antes nos atizaban nuestros padres y ahora casi nos atizan nuestros hijos, te puedo decir que el cambio es abismal. Se debe buscar un término medio. Cuando fundé mi primer gimnasio, cambié el sistema severo de enseñanza en el que me crié por otro más llevadero. Eso me costó muchas críticas por parte de los alumnos más antiguos, que venían del gimnasio de mi maestro cuando cerró. Les hice ver que las circunstancias políticas habían cambiado y por lo tanto debíamos cambiar también nosotros en la docencia, porque si no nos quedábamos solos, teníamos que cambiar los sistemas de enseñanza y adaptarlos a los nuevos tiempos. Ahora el cambio es todavía más radical, te pongo un ejemplo para que veas la evolución: un alumno con mal comportamiento desestabilizando la clase. Con mi maestro, unos sopapos en la cara y a golpear al makiwara hasta que sangraran los nudillos. Conmigo, 20 flexiones al suelo. Hoy en día, dialogar con el alumno para que entienda que lo que ha hecho está mal, y como levantes la voz, al día siguiente no vuelve por el gimnasio. Segundo ejemplo. Cuando un niño se inscribía en el gimnasio, con mi maestro, le acompañaba el hermano mayor. Conmigo, venía el padre o la madre pero te dejaban hacer. Ahora vienen con un familiar y te marcan lo que tienes que hacer con su hijo. Y podríamos seguir con más ejemplos. Un padre que trae a su hijo para que aprenda lo que es disciplina porque en casa no pueden con él y te dicen que 'a ver si me lo enderezas', pero en cuanto le marcas unas pautas, el niño se queja en casa y al día siguiente llama la madre, que el niño no quiere venir más. Si dejamos que los niños y niñas nos dominen, tenemos la batalla perdida. No se puede volver a lo de antes pero lo de ahora me parece demasiado.

¿Alguna vez te has arrepentido de dejar tu carrera de competidor por iniciar el proyecto de tener club propio?

No, porque lo hice en el momento adecuado. Pensé que con mis circunstancias del momento no podía dar más de mí y en cambio, dedicarme a la docencia en mi propio club era algo que lo tenía marcado dentro desde que con 18 años me inicié en la docencia.

¿Cuál crees que hubiese sido tu techo deportivo de haber seguido compitiendo?

Con esta pregunta creo que podría ampliar la anterior. Mi objetivo siempre fue una medalla nacional viendo de dónde



de veníamos, pero las circunstancias que te voy a relatar no creo que me hubieran hecho llegar más lejos. Con 22 años y recién licenciado fundé mi primer gimnasio, que compaginé con otros dos trabajos con los siguientes horarios: en El Corte Inglés de Bilbao me pasaron al departamento de prevención y seguridad con horario partido, de tal modo que mi jornada laboral quedaba así: a las 7:15 de la mañana daba la primera clase de taekwondo hasta las nueve, luego cogía el tren para estar en El Corte Inglés a las diez menos cuarto. A las 15:00 salía a comer y volvía a las 17:30 hasta las 20:30, siempre que no hubiera pruebas de incendio o de otra índole. Volvía al gimnasio para dar la clase de las 21:15 hasta las 23:00, a medianoche cerraba y a dormir. Así de lunes a viernes. El sábado jornada completa en El Corte Inglés y a las 23:00 a trabajar de seguridad en la discoteca People's hasta las 6 de la madrugada. El domingo a la mañana a entrenar dos horas de competición, era el único momento de la semana que podía entrenar para mí. El domingo a la tarde estaba reventado y me dormía en cualquier sitio donde me llevara la novia. Con este panorama difícilmente podía aspirar a más en el apartado de competición. **Hace casi dos años se vivió un momento muy especial, importante y emotivo en el Palacio Euskalduna, la gala del 30º aniversario. ¿Cómo viviste la prepara-**

ción de ese evento y ese día en la Palacio euskalduna?

En ese vento hay que darle al César lo que es del César. La idea de realizar esa gala fue de Galder, que me animó a hacer algo especial con motivo del 30º aniversario. Le comenté que necesitaba mucha ayuda y me dijo que eso estaba resuelto, así que toda la preparación la llevé muy relajado. Se repartió el trabajo entre mis hermanos, las monitores de aerobio, los alumnos con las exhibiciones, Idoia y Galder con el guión... En fin, que disfruté mucho y el día de la gala fue tal la emoción con 1800 personas, que como considero que no podré superarlo en un futuro, ahí quedará para la historia del club y en futuros aniversarios intentaremos hacer algo diferente. En definitiva, fue la culminación a una trayectoria llena de éxitos compartidos con las familias que durante esos 30 años formaron parte del gimnasio The Masters. Aun siendo injusto con los demás, dejarme que meta una cuña en forma de agradecimiento a Galder Izarzugaza por su trabajo y esfuerzo para que todo saliera perfecto, incluso cogió días de vacaciones en esa fecha para tener dedicación exclusiva en el evento.

Hace dos años se celebró en el magnifico palacio de Euskalduna los 30 años de la fundación del club, para los que estuvimos allí nos pareció un acontecimiento muy bonito y muy emotivo pero, ¿cómo viviste tú como creador y fundador del gimnasio The Masters esta Gala, por cierto con un lleno espectacular?

Ampliando otras respuestas anteriores, te diré que después de hacer exhibiciones en sitios tan diferentes como en las plazas de diferentes pueblos, discotecas, la cárcel de Basauri, teatros, en ETB1 y ETB2, TeleBilbao, en polideportivos, frontones, colegios, etc., la gala superó con creces todas las vivencias anteriores. Lo viví de una manera muy especial. Sólo estaba expectante, deseando que todo saliera bien, como así fue, pues se trataba de la culminación a una historia increíble y que la quisimos plasmar dando el valor que merecía el acontecimiento. No sé qué inventaré para el 40º aniversario, pero el listón está altísimo.

¿Cuál es la experiencia que más te hizo crecer como persona y qué aprendiste de ella?

Ha habido varias experiencias importantes pero te voy a contar la historia de la primera al margen de mi vida deportiva. Tenía 13 años y me acompañaba mi mejor amigo, también de 13 años, a pasar el día a la playa de Laga. Cuando decidimos darnos un baño no nos percatamos de que había bandera roja, cuando nos adentramos en el mar nos dimos cuenta que una fuerte resaca nos empujaba mar adentro. Mi amigo se puso muy nervioso y no acertaba a dar dos brazadas seguidas, cada vez estábamos más lejos de la orilla y cundió el pánico. Cuando intenté tirar de él me agarraba tan fuerte que nos hundíamos los dos y pensé que de esa no salíamos ninguno, por lo que le dije que teníamos que intentarlo individualmente. Empecé a nadar hacia la playa exhausto y cuando me abandonaron las fuerzas me dije que hasta ahí había llegado y me dejé caer hacia el fon-

do con la grata sorpresa que al apoyar el pie en la arena el agua me llegaba por la barbilla. Eso me hizo sacar fuerzas de flaqueza y cuando el agua bajó a la altura del pecho miré hacia atrás y no vi a mi amigo. El resto del camino hasta la orilla fui culpándome por haberle dejado solo y no haber intentado hacer algo más. No tuve la fuerza suficiente para tirar de él. Pensé que a lo mejor con ayuda lo hubiera conseguido. Cuando llegué a la orilla me tumbé en la arena y vi que un grupo de personas con flotadores y formando una gran cadeneta iban en dirección hacia donde mi amigo había desaparecido. Se ve que se habían percatado del suceso y decidieron intervenir. Recé con toda mi alma para que lo encontraran con alguna esperanza de vida, lo recogieron y cuando lo llevaron a la playa, los de primeros auxilios consiguieron reanimarle y salvarle la vida. Con 13 años y viendo a la distancia que estaba de la playa, en las condiciones en las que se quedó, con la resaca que cada vez le metía más para adentro, la mar muy brava, el tiempo que tardaron en recogerle y como llegué yo a la orilla, lo primero que pensé fue que había sido un milagro. Aprendí una gran lección. Primero, cuando uno lo da todo y más pero no consigue su objetivo, no debe culparse, debe estar orgulloso de haberlo intentado y, segundo, que el trabajo en equipo puede resolver situaciones que para uno solo serían imposibles. Los éxitos del gimnasio The Masters no hubieran sido posibles sin un esfuerzo colectivo de entrenadores, compañeros de entrenos, árbitros, padres y madres, afición y tantas personas que han formado parte de la historia del club.

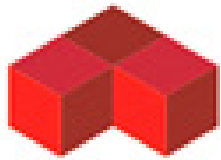
Gracias de nuevo por enseñarnos y darnos vuestros valores.

Las gracias las tengo que dar yo por haber tenido la suerte de conocer a gente tan maravillosa a lo largo de estos 32 años, crear un grupo tan numeroso de amigos y amigas y que se sientan como una gran familia. No veas lo bonito que es encontrarte después de muchos años con antiguos alumnos y sentir que forman parte de tu vida. Es una química que quedará ahí para siempre.

¡Gracias, Guillermo!

En nombre de todos los alumnos y alumnas que han pasado por el gimnasio, muchísimas gracias, Guillermo. Gracias por tu ejemplo, tus clases, los valores instalados en club y transmitidos de generación en generación, los éxitos, los récords, los hitos, las distinciones, los buenos momentos, las comidas que hacemos durante el año los veteranos y a las que cada vez se animan más personas que ya no practican taekwondo pero siguen llevando al gimnasio The Masters dentro de ellos. Nada de eso hubiese sido posible si no llegas a poner en marcha, hace ya 32 años, la familia The Masters.

Eskerrik asko



QUORUM

Grupoinmobiliario



El castillo del éxito

Sabemos de sobra que el éxito es muy relativo, subjetivo y abstracto. Cada uno entiende el éxito de una manera y todas son o pueden llegar a ser acertadas. Son acertadas porque cada uno entiende el éxito en base a sus objetivos. Si una persona se propone andar una hora al día y lo consigue, eso es un éxito porque ha logrado su objetivo.

¿Qué pasa con los éxitos deportivos?

Cuando se habla de éxitos deportivos la gente tiende a pensar en medallas en Juegos Olímpicos, Campeonatos del Mundo o eventos de ese estilo, magnitud y repercusión. Claro que esas medallas son éxitos deportivos pero, ¿puede ser un éxito quedar campeón de Euskadi? La respuesta es clara y rotunda: sí. Lo es cuando la persona que lo consigue alcanza su objetivo. Un éxito se logra cuando se logra un objetivo. Y ahí es donde llegamos a la palabra clave: objetivo.

La definición de objetivo, una de ellas, es 'fin que se quiere alcanzar y al cual se dirige una acción'. ¿Por qué he dicho antes que es la palabra clave? Porque es donde muchas personas fallan, tanto en su vida personal como en la deportiva, en los objetivos. Los objetivos tienes que ser específicos, medibles, alcanzables, realistas y precisos en el tiempo. Una persona puede decir, el primer día que realiza competición (o un simple entrenamiento), que su objetivo es ser campeón del mundo. Claro que lo puede decir. Pero luego tendrá que decir cómo lo va a lograr, cuándo lo va a lograr, qué va a hacer para lograrlo. ¿O es que espera lograrlo desde la cama o esperando a que los demás hagan las cosas por él o ella?

Aquí convendría aclarar que no se debe confundir objetivo con ilusión. Uno puede tener la ilusión de ser campeón del mundo pero ser consciente que su objetivo es ser campeón de España. La ilusión es algo que nos gustaría que sucediese mientras que el objetivo es algo que

queremos lograr.

También hay que ser conscientes de que en el camino al éxito influyen factores externos que no se pueden controlar o se pueden controlar de una manera bastante escueta. ¿No hace falta alguien que te enseñe? ¿No hace falta alguien que te corrija? ¿No hace falta, como mínimo, un compañero que te ayude?

Repito las preguntas de antes, pero esta vez con algunas respuestas. ¿No hace falta alguien que te enseñe? Guillermo Solís, pionero, fundador, alma mater del mejor club y creador de una familia deportiva; Juan Solís, medalla de plata en los Juegos Olímpicos, campeón de la Copa del Mundo, segundo mejor entrenador del mundo la historia; Rosario Solís, campeona de la Copa del Mundo. ¿No hace falta alguien que te corrija? Juan Solís, tus compañeros, tú mismo. ¿No hace falta, como mínimo, un compañero que te ayude? La familia The Masters siempre está ahí.

Por mi parte, yo puedo decir que he cumplido mis objetivos deportivos y que, en algún caso, he llegado más allá.

Galder Izarzugaza

Dirección: Galder Izarzugaza

Diseño y maquetación: Galder Izarzugaza

Redacción: Galder Izarzugaza

Entrevista: Goizane Carbó, José Antonio Jiménez, Juan Solís, Idoia Villamor, Eduardo Bado, Galder Izarzugaza